

Lección N° 12 Vivir en comunión con los demás

Para el 21 de marzo de 2026

Dr. Tito Goicochea M.

ENFOQUE

- **Versículo para memorizar:** "Que su palabra sea siempre agradable, sazónada con sal, para que sepan cómo conviene responder a cada uno" (Col. 4:6).
- **Tema central:** La lección destaca que el señorío de Cristo debe impregnar nuestras relaciones más íntimas y sociales, transformando la dinámica familiar (esposos, hijos) y laboral (amos, siervos) mediante el amor sacrificial, el respeto mutuo y una comunicación llena de gracia.
- **Gran Pregunta de la Semana (GPS):** ¿Cómo cambia nuestra forma de tratar a nuestra familia, compañeros de trabajo y a los no creyentes cuando lo hacemos todo "como para el Señor" y no para los hombres?

SECUENCIA DIDÁCTICA

I. MOTIVA (5 minutos)

Objetivo: Despertar el interés y generar disonancia cognitiva sobre la autopercepción espiritual.

- ¿Es posible ser un "gran cristiano" en la iglesia, pero un tirano o un negligente en casa? ¿Qué dice eso sobre la autenticidad de nuestra fe?
- Si tu familia y tus compañeros de trabajo fueran entrevistados hoy sobre tu carácter, ¿usarían palabras como "misericordia, bondad y paciencia" para describirte, o tendrían una versión muy diferente a la que muestras el sábado?
- ¿Por qué nos resulta más fácil orar por los misioneros en África que tratar con respeto y gracia a la persona difícil con la que vivimos o trabajamos todos los días?

II. EXPLORA (20 minutos)

Objetivo: *¿Qué lecciones prácticas transformadoras extraemos para nuestra vida familiar, laboral y de testimonio al aplicar el señorío de Cristo?*

- **Debo construir mi matrimonio sobre el fundamento del amor sacrificial y el respeto mutuo** (Colosenses 3:18-19; Efesios 5:25).

Pablo instruye: "Maridos, amad a vuestras mujeres, y no seáis ásperos con ellas". El modelo de este amor es Cristo, quien "se entregó a sí mismo" por la iglesia. A las esposas se les pide sujeción "como conviene en el Señor", lo cual no implica inferioridad, sino un orden funcional basado en el amor y el servicio, no en la tiranía. El matrimonio cristiano no es una lucha de poder, sino una competencia de servicio mutuo.

Aplicación para mi vida: Si estoy casado, evaluaré hoy: ¿Estoy siendo áspero o indiferente? Me comprometeré a realizar un acto de amor sacrificial esta semana (hacer una tarea que no me gusta, escuchar sin interrumpir). Si soy soltero, oraré para ser la clase de persona que sabe servir y respetar, preparándome para futuras relaciones.

- **Debo priorizar la formación espiritual de mis hijos sin provocarlos a ira** (Colosenses 3:20-21; Deuteronomio 6:6-7).

La instrucción a los hijos es obedecer "en todo", porque esto "agrada al Señor". Pero la responsabilidad de los padres es crucial: "no exasperéis a vuestros hijos, para que no se desalienten". La disciplina sin amor o la exigencia irracional rompe el espíritu del niño. La crianza debe ser intencional, enseñando la ley de Dios "en tu casa, y andando por el camino", modelando un Dios de gracia, no un capataz.

Aplicación para mi vida: Como padre o mentor, revisaré mi estilo de disciplina. ¿Estoy corrigiendo desde mi frustración o buscando la redención del niño? Pediré perdón a mis hijos si los he tratado injustamente y buscaré momentos para conectar con su corazón, no solo corregir su conducta.

- **Debo trabajar con integridad y excelencia, sabiendo que mi verdadero jefe es Cristo** (Colosenses 3:22-4:1).

A los empleados ("siervos") se les ordena obedecer "no sirviendo al ojo, como los que quieren agradar a los hombres, sino con corazón sincero, temiendo a Dios". El principio revolucionario es: "Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres". A los jefes ("amos") se les exige justicia y equidad, recordando que también tienen un Amo en los cielos. El trabajo secular se convierte en adoración cuando se hace con excelencia para Dios.

Aplicación para mi vida: Mañana en mi trabajo, no haré el mínimo esfuerzo. Trabajaré con excelencia incluso cuando nadie me vea, recordando que Cristo es quien firma mi cheque y evalúa mi desempeño. Trataré a mis subordinados o compañeros con la misma gracia que espero recibir de Dios.

- **Debo perseverar en la oración intercesora para abrir puertas al evangelio** (Colosenses 4:2-4; 1 Tesalonicenses 5:17).

Pablo pide: "Perseverad en la oración, velando en ella con acción de gracias". La oración no es pasiva; es un estado de alerta ("velando"). Su petición específica es estratégica: "orando también... para que el Señor nos abra puerta para la palabra". La eficacia de la misión depende de la oración. No oramos solo por necesidades físicas, sino por oportunidades para compartir el misterio de Cristo con claridad.

Aplicación para mi vida: Dejaré de orar oraciones genéricas. Haré una lista de personas no creyentes y oraré específicamente para que Dios "abra puerta" en sus corazones. También oraré por mi pastor y líderes, pidiendo que Dios les dé claridad y denuedo para predicar.

- Debo cuidar mis palabras y aprovechar el tiempo para testificar con sabiduría (Colosenses 4:5-6).

Hacia los "de afuera" (no creyentes), la conducta debe ser sabia, "redimiendo el tiempo". El testimonio verbal es vital: "Sea vuestra palabra siempre con gracia, sazónada con sal". Esto implica hablar con amabilidad, interés genuino y pertinencia, evitando la insipidez o la agresividad, para saber "cómo debéis responder a cada uno". Nuestro discurso debe despertar sed espiritual, como la sal.

Aplicación para mi vida: Analizaré mi forma de hablar con no creyentes. ¿Soy crítico, quejumbroso o aburrido? Me propondré que mis conversaciones esta semana tengan "gracia y sal": palabras de ánimo, preguntas profundas y un testimonio alegre de lo que Dios hace en mi vida.

III. APLICA (5 minutos)

Objetivo: Transferir el conocimiento a la experiencia personal y la toma de decisiones.

- ¿Estoy reflejando el señorío de Cristo en la intimidad de mi hogar o solo en la vida pública de la iglesia?
- ¿Trabajo "para el Señor" con excelencia, o soy de los que hacen lo mínimo indispensable cuando el jefe no mira?
- ¿Son mis oraciones un motor para la misión, pidiendo puertas abiertas, o solo un listado de deseos personales?
- ¿Tienen mis conversaciones con no creyentes el "sabor" atractivo de la gracia, o son insípidas y llenas de juicio?

IV. CREA (5 minutos)

Objetivo: Desafiar al estudiante a una acción concreta durante la semana.

Desafío individual de la semana:

- **Acción familiar:** Elige un miembro de tu familia y haz algo específico para servirle esta semana (lavar los platos, escuchar sin celular, dejar una nota de aprecio), haciéndolo "como para el Señor".
- **Excelencia laboral:** Llega 10 minutos antes a tu trabajo o estudios, ora por tu lugar de labor y realiza una tarea con un nivel de calidad superior al esperado, dedicándosela a Jesús.
- **Oración estratégica:** Escribe el nombre de 3 personas no creyentes. Ora por ellas cada día pidiendo una "puerta abierta". Si se da la oportunidad, comparte una palabra "con gracia".
- **Ayuno de palabras:** Proponte no decir ninguna palabra negativa, crítica o quejumbrosa durante 24 horas. Si fallas, pide perdón y reinicia.

Sugerencia para el maestro: El próximo sábado, invite a alguien a compartir cómo el cambio de actitud en el trabajo ("hacerlo para el Señor") impactó su jornada o sus relaciones laborales.